

4.º *Influencia del tejido hemático*, sobre todo por el equilibrio iónico;

5.º *Influencia vascular vaso-motora*;

6.º *Influencia psíquica*.

Es sobre estos principios de influencia recíproca y armónica de todas y cada una de las partes del organismo, que funda el examen de la individualidad, del «biotipo». Existen así 3 aspectos de la personalidad: El morfofisiológico, el bioquímico-humoral y el psicológico. «Esos tres aspectos de la personalidad convergen hacia un vértice común que es la resultante vital completa del biotipo, el conjunto de los valores funcionales y de los valores psicológicos que constituyen el producto sintético de la triple serie de los caracteres individuales, y conjuntamente significan la *fórmula somato-psíquica individual*».

La personalidad humana, sómato-psíquica o biotipo completo, puede representarse por una pirámide triangular, cuya base contiene el patrimonio hereditario del individuo, con las modificaciones que haya sufrido durante los períodos iniciales e íntimos de su organización vital. A los tres lados de la base, se elevan las tres caras que representan: La faz morfológica o «habitus» individual; la faz psíquica (carácter, inteligencia, personalidad psíquica) y la faz dinámico-humoral que se refiere al temperamento.

Estos aspectos, representados por las tres caras de la pirámide, que siempre fueron estudiados aisladamente y considerados como elementos independientes, gracias a los principios en que se basa, se complementan entre sí; y del mismo modo que las caras de la pirámide se unen para terminar en la cúspide, ellos también se fusionan, siendo la cúspide de la pirámide de que forman parte, la *resultante funcional del biotipo*.

Esta resultante es la que permitirá fijar la fórmula o síntesis del biotipo, que no es más que su *perfil biotipológico*.

Preveniu i guarieu les afeccions del aparell respiratori mitjançant les inhalacions i vaporitzacions amb

VAPORS PYT
